

Justicia y misericordia en la conquista



13ª SEMANA **1**

inTro

El soberano gobernante del universo

La conquista de Canaán, narrada en el libro de Josué, es una de las principales objeciones que los escépticos plantean en contra del cristianismo. Algunos ateos utilizan estos relatos para pintar a Dios como un monstruo furioso, vengativo y sediento de sangre. Incluso a los cristianos les cuesta saber qué hacer con esta historia. Algunos se sienten tan avergonzados o desafiados por ella que prefieren fingir que no existe, prefiriendo pasar tiempo leyendo el Nuevo Testamento y evitar por completo Josué y otros pasajes espinosos del Antiguo. Muchos llegan a la conclusión de que es imposible armonizar al Dios del juicio y la conquista del Antiguo Testamento con el Dios de amor del Nuevo Testamento.

Al considerar cómo el libro de Josué armoniza con el resto de las Escrituras, debemos reconocer que el juicio y la destrucción que tuvieron lugar a nivel local en el libro de Josué son solo un microcosmos del juicio mucho mayor y la destrucción global predicha en el Nuevo Testamento. El apóstol Pablo advirtió que se acerca el día en que el Señor Jesús enviará a sus poderosos ángeles entre llamas de fuego «para castigar a los que no reconocen a Dios ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesús» (2 Tes. 1: 8). Pablo aseguró a los creyentes de la iglesia primitiva que el Señor destruirá por completo a los malvados cuando venga en aquel día (vv. 9-10). En vista del juicio final de Dios, Pablo instó a los creyentes a no seguir al anticristo, «a quien el Señor Jesús destruirá con el soplo de su boca y reducirá a la impotencia cuando regrese en todo su esplendor» (2: 8). Desde el primer libro de la Biblia

hasta el último, Dios es identificado como el Juez de toda la tierra (ver Gén. 18: 25; Apoc. 19: 11). Dios es el soberano del universo. Este mundo y todo lo que hay en él le pertenecen. Solo él tiene el poder y la autoridad para gobernar y dirigir como él quiera.

Como mencionamos en la primera semana de este trimestre, Josué y sus ejércitos se convirtieron en el instrumento de Dios mediante el cual el Señor llevó a cabo los decretos divinos que había determinado contra los cananeos debido a sus prácticas increíblemente malvadas y su condición degradada. Debemos recordar que estas guerras ocurrieron en una teocracia, donde Dios se comunicaba directamente con sus líderes, Moisés y Josué. Dios no ha establecido un gobierno terrenal bajo su control directo desde la nación de Israel. Nada es más tiránico que los gobiernos humanos que reclaman las prerrogativas que solo pertenecen a Dios. Hubiera sido impensable que Moisés o Josué instituyeran una falsa teocracia para apoyar su propia autoridad personal. La nación de Israel respetaba la teocracia porque vio cómo Dios se le apareció a Moisés en el monte Sinaí y cómo nombró a Josué para sucederle. Es extremadamente peligroso cuando los ambiciosos pretenden tener la autoridad de Dios para lograr sus propios objetivos.

Quienes aceptan a Dios como soberano gobernante del universo y juez de toda la tierra deben decidir si confían en que él será justo con todos y usará su autoridad y poder adecuadamente. Incluso al traer juicio contra los cananeos, Dios buscó a todo aquel que estuviera abierto a recibir su misericordia. El estudio de las semanas 1, 7 y 8 de este trimestre exploran la misericordia de Dios al salvar a Rahab y a su familia, así como al proteger a los gabaonitas. A muchas personas les preocupa que los juicios de Dios contra los cananeos incluyeran la muerte de inocentes, pero los juicios de Dios fueron quirúrgicos, es decir, que protegió cuidadosamente a cualquiera que pudiera salvarse.

La historia de las interacciones de Dios con los israelitas y los cananeos narrada en Ezequiel 33 demuestra el compromiso divino de no mostrar parcialidad hacia nadie. El castigo de Dios por el pecado era tan certero contra el pueblo del pacto como contra los cananeos paganos. Dios no castigó las prácticas degradantes de una nación mientras excusaba las de otra. Las mismas abominaciones que hicieron que Dios trajera la espada contra los cananeos en tiempos de Josué, lo llevaron a traer la espada contra los israelitas en tiempos de Ezequiel.

- ✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Ezequiel 33: 11-19. O, si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje o hacer un esquema o un mapa conceptual de todo Ezequiel 33.



13ª SEMANA **2**

inTerioriza



El juicio imparcial de Dios

Ezequiel fue profeta durante la época en que Dios envió la espada, el hambre y las enfermedades contra su pueblo por haber roto su pacto con él al cometer muchas abominaciones con los ídolos (ver Eze. 6: 11-12). Su idolatría implicaba que tenían las mismas costumbres malvadas que habían practicado los cananeos, incluyendo la inmoralidad sexual y el sacrificio en el fuego de sus propios hijos (ver 23: 37). Y por si eso fuera poco, los israelitas deshonraron el nombre de Dios al seguir con los servicios del Santuario y guardando el sábado al mismo tiempo que practicaban las peores clases de maldad (vv. 38-39). La corrupción de Israel había llegado a tal punto que Dios tuvo que intervenir, como había hecho con los cananeos (tal como vemos en el libro de Josué). Al igual que pasó en la historia de la conquista de Canaán, algunas personas se salvaron del juicio de Dios. No todo el pueblo de Dios se había corrompido. Dios tenía un remanente en Judá que permanecía fiel a él. Ezequiel fue una de las personas cuya vida se salvó de la destrucción cuando fue llevado cautivo a Babilonia.

Desde Babilonia, Ezequiel escribió sobre el juicio y la misericordia de Dios y sobre su compromiso de ser imparcial y justo. Describió a Dios responsabilizando a los justos de sus pecados con la misma seguridad con que perdona a los malvados cuando se arrepienten de los suyos. En Ezequiel 33: 11, el profeta reveló la increíble agonía que hay en el corazón de Dios: «Yo, el Señor, juro por mi vida que no quiero la muerte del malvado, sino que cambie de conducta y viva. Israel, deja esa mala vida que llevas. ¿Por qué habrás de morir?». Dios retrasa el juicio todo lo que puede. Dios busca todas las formas posibles de mostrar misericordia. Suplica una y otra vez a los pecadores que se conviertan de sus malos caminos para poder salvarlos.

Los juicios de Dios nunca revelan falta de cuidado hacia las personas. Al contrario, como Dios se preocupa por las personas, debe intervenir cuando la degradación del pecado alcanza cierto grado. Sin embargo, incluso después de que Dios anuncia el juicio contra los malvados, sigue estando dispuesto a revertir sus juicios en el momento en que un pecador se arrepiente (ver Eze. 33: 14-16). Con los cananeos, con Israel y con nosotros, Dios tiene paciencia, pues no

quiere que nadie muera, sino que todos nos volvamos a él (2 Ped. 3: 9). Dios hace todo lo posible por salvar a sus hijos, *a todos sus hijos*.

Regresa al pasaje que has escrito o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar todo lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu pasaje favorito de Ezequiel 33. Escríbelo las veces necesarias a fin de que te ayude a memorizarlo.

- ✓ ¿Qué siente el corazón de Dios cuando los pecadores son destruidos? ¿Has sentido alguna vez algo parecido?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **3**

inTerpreta



Guerras espirituales

El libro de Josué contiene algunos pasajes difíciles de entender. Una guerra santa en la que Dios ordena a su pueblo que destruya a otro grupo de personas es difícil de entender, pero es importante recordar que estas guerras del Antiguo Testamento formaban parte del conflicto cósmico entre el bien y el mal. Éxodo 12: 12 indica que las plagas de Egipto fueron juicios «contra todos los dioses de Egipto», no principalmente contra la gente. La religión de Egipto produjo una sociedad muy corrupta e inmoral. Los mitos y leyendas de sus muchos dioses estaban llenos de violencia y perversión que normalizaban el incesto, la violación, la mutilación y el asesinato. Sus obras de arte y su literatura representaban a sus dioses como seres desenfrenados y lujuriosos que se entregaban a actos sexuales entre sí, con personas y con animales. La religión egipcia también promovía la brujería, la hechicería y la comunicación con los muertos, lo que los situaba en estrecha asociación con los seres oscuros del mundo sobrenatural. Su culto a los ídolos era en realidad una tapadera para ofrecer sacrificios a los demonios (ver Deut. 32: 17). La moral del pueblo egipcio nunca pudo elevarse por encima del carácter degradado de los dioses a los que adoraban.

Al igual que Egipto, las naciones cananeas también practicaban una idolatría que fomentaba las prácticas más inhumanas: sacrificios de niños, prostitución en el templo, bestialismo y un sinfín de otros rituales reproables. La Biblia solo nos ofrece una visión limitada del alcance de la maldad de estas naciones, la cual hizo que Dios exigiera responsabilidades (ver Deut. 9: 4). Cuando leemos acerca de los juicios divinos, debemos decidir si estamos dispuestos a aceptar las razones que nos dan las Escrituras y si vamos a confiar a Dios las partes de la historia que no nos hayan sido reveladas (ver 29: 29).

Debido a que la guerra contra los dioses de Egipto fue principalmente espiritual, no hubo necesidad de un conflicto militar para que Dios liberara a su pueblo. Dios luchó por Israel a través de las plagas y el cruce del mar Rojo. Los israelitas nunca desenvainaron una espada contra los egipcios. Este fue el precedente que Dios estableció para su pueblo. Si Israel hubiera sido fiel, la conquista de Canaán no habría requerido ninguna guerra. Dios deseaba entregar la tierra de Canaán en sus manos de la misma manera milagrosa en que los había liberado de Egipto (ver Deut. 7: 19). Su propósito original era expulsar a los cana-

neos por medios sobrenaturales (ver Éxo. 23: 28). Pero, por causa de la incredulidad de su pueblo, Dios no pudo obrar en favor de ellos de la forma que se había propuesto. Elena G. de White escribió: «No quería él [Dios] que obtuvieran posesión de la tierra por la guerra, sino mediante la obediencia estricta a sus mandamientos».* La historia posterior volvió a revelar la capacidad de Dios para salvar a su pueblo sin que lucharan (ver 2 Rey. 19: 35). El plan ideal de Dios habría salvado a Israel de luchar en guerras de conquista.

Después de repasar el texto que escribiste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ ¿Hasta qué punto te sientes cómodo con los juicios de Dios, incluidos los que hizo sobre los egipcios y los cananeos? ¿Por qué?

* *Patriarcas y profetas*, cap. 34, p. 365.

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **4**

inVestiga



¿Qué revelan los siguientes pasajes bíblicos sobre los pecados de Israel y la respuesta de Dios?

Dios advierte a Israel:

Deuteronomio 8: 19-20

Deuteronomio 28: 63

Josué 23: 16

Los pecados de Israel:

1 Reyes 14: 24

2 Crónicas 28: 1-4

2 Crónicas 33: 1-13

Salmo 106: 34-43

Jeremías 19: 4-9

✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con Ezequiel 33?

Escríbelo aquí



Empty rounded rectangular box for writing the answer.



13ª SEMANA **5**

inVita



Guerrero, Juez y Rey

Los juicios de Dios en el libro de Josué apuntan hacia el juicio final sobre este mundo, cuando Cristo regrese como Rey de reyes que juzga y hace la guerra (ver Apoc. 19: 11). Él conducirá a los ejércitos del cielo a la batalla contra los reyes de la tierra y sus ejércitos (vv. 14-19). Una gran y terrible matanza tendrá lugar cuando Cristo obtenga la victoria total sobre todos sus enemigos (vv. 20-21). El universo entero se dará cuenta de que Cristo es el Campeón invicto de este mundo.

Como poderoso guerrero, Josué era un tipo literario de Cristo. Tras años de peregrinar por el desierto, Josué condujo a los hijos de Israel a la tierra prometida, donde pudieron descansar de sus enemigos y disfrutar de un hogar permanente. Después de nuestra prolongada estancia en este mundo, Jesús conducirá a su pueblo a la Canaán celestial, donde encontraremos la paz y la felicidad perfectas en nuestro hogar eterno. Ya no sufriremos dolor ni tendremos miedo al futuro. Moraremos seguros en la presencia de Dios. Dios acogerá a todos los que sean receptivos a su misericordia, incluidos los forasteros como Rahab y los gabaonitas. Él no excluye arbitrariamente a nadie de formar parte de su pueblo del pacto.

En el cielo, cuando el pueblo de Dios examine la historia y comprenda mejor los juicios divinos, nos regocijaremos de que todos han sido imparciales: «Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos» (Apoc. 15: 3, RV95). Los ángeles del cielo añadirán sus alabanzas, diciendo: «¡Ciertamente, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos!» (16: 7, RV95). De hecho, toda la multitud del cielo estará de acuerdo, exclamando: «¡Aleluya! Salvación, honra, gloria y poder son del Señor Dios nuestro, porque sus juicios son verdaderos y justos» (19: 1-2). Todos verán la integridad y la justicia de los juicios de Dios. Las cuestiones que en esta vida seguían siendo un misterio se aclararán en aquel día. La eternidad proporcionará una visión más amplia de los acontecimientos que sucedieron en este mundo.

El libro de Josué es un fuerte desafío para nosotros hoy. Nos recuerda que este mundo pertenece a Dios y que él es el gobernante supremo de todo. La historia de sus juicios contra los cananeos nos recuerda que Dios hace responsables de sus decisiones a individuos, organizaciones y naciones. Es una historia de misericordia, que muestra

el deseo divino de salvar incluso a las personas menos pensadas y menos merecedoras. Además, es una historia de fe que muestra lo que Dios hará por los que confían en él. Nos pregunta claramente si seremos leales a Dios cueste lo que cueste.

Medita nuevamente en Ezequiel 33 y busca a Jesús en el pasaje.

- ✓ ¿Te ofrece el texto una perspectiva nueva o diferente de Jesús?
- ✓ ¿Cuál es tu historia favorita del libro de Josué? ¿Por qué?

Escríbelo aquí





13ª SEMANA **6**

imPlícate



La mayor culpa de Israel

«**S**i aquellos que habían sido el pueblo escogido de Dios, que habían presenciado tantas muestras de su grandeza y la majestad de su poder, imitaran las iniquidades de los paganos, la culpa de Israel sería tanto mayor que la de las naciones idólatras, como lo eran sus privilegios. Ni una sola de las cosas buenas que Dios había prometido a su pueblo faltaría si este cumplía las condiciones bajo las cuales se le otorgaban estas bendiciones. Si los ángeles de Dios obraron con los ejércitos de Israel para expulsar a los habitantes de Canaán a causa de su maldad, los hebreos debían estar libres de los pecados de esas naciones. Debían mantener un alto grado de pureza y santidad, y mostrar en todas sus palabras y actos que amaban, temían y obedecían al gran Gobernante del universo.

»Dios no podría sancionar el pecado ni proteger la iniquidad. La justicia y el amor son los atributos dominantes de su carácter. Aunque castigará a los transgresores de su ley para que otros teman, siempre ha atemperado el juicio con la misericordia. Dios escogió a la nación hebrea y la unió a sí mismo, para hacerlos representantes de su propio carácter. Quería hacer de ellos un faro de luz para todas las naciones circundantes, para que su nombre fuera glorificado y su servicio exaltado. Por la comunión con Dios, los israelitas debían llegar a ser partícipes de la naturaleza divina; sus corazones, degradados por el pecado, debían ser purificados; sus aspiraciones, ennoblecidas. Debían presentarse ante el mundo como ejemplo de lo que los hombres podían llegar a ser por medio de Jesucristo. Aquellos a quienes Dios elevaría y ennoblecería mediante la conexión con él, se convertirían, por la transgresión, en seres totalmente degradados y de carácter satánico. A ellos les correspondía elegir el camino que seguirían.

»La historia de los hijos de Israel está escrita para nuestra amonestación. Somos aprendices como lo fueron ellos. Podemos conectar con Dios como fue su privilegio. Podemos llegar a ser fuertes en la fuerza del Dios de Israel, si creemos y obedecemos su Palabra como lo hicieron Caleb y Josué. Pero si dudamos, si somos incrédulos y rebeldes como lo fueron las multitudes que cayeron en el desierto, seremos hallados indignos de poseer las mansiones que Cristo fue a prepararnos». — ELENA G. DE WHITE, *The Signs of the Times*, 3 de marzo de 1881



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ☞ **¿Qué tipo de objeciones has oído contra el «Dios del Antiguo Testamento»? ¿Qué respuestas has dado, si es que has dado alguna?**
- ☞ **¿Cómo armonizamos el Dios de juicio y la conquista del Antiguo Testamento con el Dios de amor del Nuevo Testamento? ¿Qué parte de esa distinción es cierta y qué parte es errónea? ¿Por qué?**
- ☞ **¿Qué paralelismos puedes ver entre la conquista de Canaán y la destrucción final de los impíos en la segunda venida de Jesús?**
- ☞ **¿Por qué Dios es tan reactivo a destruir a los pecadores? ¿Por qué lo hace de todos modos?**
- ☞ **¿Cuáles fueron algunas de las abominaciones ocurridas en Egipto y Canaán que movieron a Dios a intervenir?**
- ☞ **Teniendo en cuenta algunos de los rituales que practicaban los cananeos, ¿podría considerarse la conquista de Canaán como un acto de misericordia? ¿En qué sentido?**
- ☞ **¿Cómo respondió Dios cuando muchos en Israel adoptaron las mismas prácticas que las naciones paganas? ¿Qué dice esto sobre el carácter de Dios?**
- ☞ **¿Por qué crees que los ángeles de Dios y su pueblo se regocijarán cuando los juicios finales de Dios vengan sobre este mundo?**
- ☞ **¿Qué lecciones clave del libro de Josué quieres recordar?**